

Rodríguez, Jesusa, "La visión de los vencedores". Año 19, vol. 37
(abril 2008), pp. 319-327. (argüende).

La visión de los vencedores **Espectáculo de realismo mítico***

Jesusa Rodríguez

(Entran Jesusa y Liliana al piano)

Cantan: "Las soldaderas"

Jesusa: La canción que acabamos de cantar lleva un texto de Elena Poniatowska, una pobre señora catalogada como pejeviejita. La pusimos como señuelo para hacer un sondeo rápido y el resultado de nuestra encuesta aparece publicado en el libro que hoy les venimos a presentar (*muestra el libro*).

Se trata del nuevo libro de texto gratuito de civismo de Josefina Vazquez Mota.

Veamos aquí el resultado de las encuestas: a juzgar por el aplauso que recibió la canción, en este festejo de INMUJERES, un 90 % de las presentes pertenecen irremediabilmente a la condición femenina, aunado a eso, son gentes manipuladas, retrógradas, renegadas y violentas, fanáticas incondicionales de psicópatas tropicales y dogmáticas aferradas a la defensa de instalaciones petroleras caducas e inoperantes que impiden el progreso de la nación y empañan el futuro de los niños y las niñas.

Pero comencemos por el final, lo último que dije fue niñas. Las niñas son mujeres de talla inferior. Desde siempre las mujeres y los negros han sido considerados inferiores (nada más observen el lamentable proceso electoral norteamericano, una mujer y un negro, sólo les faltó un indio, ¿cuándo se había visto algo así?).

Pero, en fin, no nos desviemos del tema. Se ha dicho que nacer niña es un riesgo (innecesario, pues haciendo un esfuerzo se podría nacer adulta).

* Este espectáculo se presentó el 7 de marzo del 2008 en el Teatro de la Ciudad, en la celebración de los 10 años de existencia del Instituto de las Mujeres del Distrito Federal.

Que la mujer sigue padeciendo violencia y discriminación (y en casos extremos hasta gastritis). Que las mujeres ganan menos por el mismo trabajo que realiza un hombre (y si ya lo realizó él, pues ni deberían pagarles). Que de cada diez pobres siete son mujeres (¡pobres!). Que apenas una de cada cien es propietaria de algo (¡qué bueno!, así las otras 99 no tienen que preocuparse por nada). Que hay una mujer por cada diez legisladores (aunque con una que haiga como Ruth Zabaleta, ni falta que hace que no haiga ninguna). En conclusión: la gran mayoría de ustedes a juzgar por esta encuesta, pertenece al México perdedor.

Hoy nos ocuparemos de darle voz al otro México, no al de la gente, sino al de las personas, a las que casi nunca vemos por las bardas tan altas que requieren para proteger su integridad y la de su familia o porque se ven obligados a viajar constantemente al extranjero. Hablaremos de ese México que también existe y está formado por una minoría que sólo cuenta con los medios de comunicación para expresarse, pero que también merece un lugar en el mundo y no tan lejos como podrían ustedes estar deseando.

La siguiente canción es un estreno mundial y está dedicada a la señora Paulina Castañón de Salinas de Gortari, una mujer que sin proponérselo, ha llevado la imagen de México a otros países, como Suiza, donde acuñó la frase que inspira esta bella melodía.

(Jesusa abandona su look soldadera, se saca los huaraches y se pone tacones.)

Jesusa: ¿No que la ropa indígena no podía ser fashion?

(Canción)

"Las mujeres mexicanas" Jesusa Rodríguez y Liliana Felipe

Las mujeres mexicanas no tenemos por qué saber, por qué saber,
de dónde sacan el dinero nuestros maridos,
de dónde manan los recursos que han obtenido.

Las mujeres mexicanas no tenemos por qué saber, por qué saber,
con qué políticos se juntan nuestros maridos
en qué negocios se involucran con sus amigos.

Si son secretos, será por algo,
si no te enteras, ¡pues qué mejor!
si a ti te cumple puntualmente con el gasto,
tú no te metas donde nadie te invitó.

Las mujeres mexicanas no tenemos por qué saber, por qué saber,
a dónde salen por las noches nuestros maridos,
con qué personas se solazan, con qué individuos.

Las mujeres mexicanas no tenemos por qué saber, por qué saber,
si tienen hijos o entenados nuestros maridos,
por qué no llegan los domingos ni días festivos.

Si te maltratan, será por algo,
si te someten, ¡pues qué mejor!
mientras te cumplan puntualmente con el gasto
qué caso tiene preguntarles por su amor.

Las mujeres mexicanas no tenemos por qué saber, por qué saber,
si tienen otras preferencias nuestros maridos,
si son exóticos sus gustos o son prohibidos.

Las mujeres mexicanas no tenemos por qué saber, por qué saber,
si son enfermos contagiosos nuestros maridos
si están en riesgo nuestras vidas por sus descuidos.

Si te contagian, pos ya ni modo,
y si te mueres, ¡lo quiso Dios!
mientras te cumplan puntualmente con el gasto
pa' qué preguntas si se ponen un condón.

Las mujeres mexicanas no tenemos por qué saber, por qué saber,
en dónde hicieron la carrera nuestros maridos
si son banqueros, diputados o son bandidos.

Las mujeres mexicanas no tenemos por qué saber, por qué saber,
de dónde salen con sus cosas nuestros maridos
nosotras somos sus esposas no sus espías.

¡Las mujeres mexicanas no tenemos por qué saber, por qué saber!

Jesusa: Y ya instalados por fin en el México ganador haremos el estreno global de una canción dedicada a dos mujeres que han iluminado con su

inteligencia el oscuro escenario de la política nacional, ellas son Denise Dresser y Soledad Loaeza, y que quede claro que dije Soledad, no Guadalupe su hermana, quien seducida seguramente por los sueldos que ofrece el "gobierno legítimo" de López Obrador, decidió tirar por la borda una brillante carrera literaria, y teniendo asegurado un futuro ganador, desechólo como un trapo viejo, arrojólo al basurero y abandonólo. Un futuro que a fuerza de sacrificios, su familia pagó Loaeza... (perdón) su familia pagólo a esa institución piadosa que es el Verbo encarnado. En fin, vaya este humilde homenaje a las mujeres congruentes con su origen de clase, aunque no hayan nacido en ella.

(Canción)

"La gente bien" (374) Jesusa Rodriguez y Liliana Felipe

En estos tiempos oscuros
es muy importante saber distinguir quién es quién.
Si alguien es pobre no hay nada que hacer
pero podemos hallar gente bien.

Todos aquellos que saben
que sólo el dinero nos puede volver gente bien,
saben también que el poder debe ser privilegio de la gente bien.

En estos tiempos los curas
aunque violadores, también pueden ser gente bien.
¿Qué nos importa la parte sexual?
¡mientras sean rectos en lo espiritual!

Todos los niños que saben que no son iguales
a los otros niños son bien
y por supuesto, las niñas de buena familia serán niñas bien.

Gracias a la Coca Cola, a Nike y MacDonaldis
y tanta multinacional,
las convicciones morales y el bien
son propiedades privadas también.

Todos aquellos que saben hablar en inglés o en francés pueden ser gente bien
pero los que hablan nomás el tzeltal pertenecen al reino animal.

Gracias al papa por darnos un Dios,
porque los indios creían que eran dos.
Gracias a tanto banquero que se sacrifica con nuestro dinero.
Gracias a los noticieros que no nos informan por no preocuparnos.
Gracias a los empresarios por darnos domingos en el calendario.
Gracias por los genocidios, por darnos la Biblia, por civilizarnos.
Gracias, gracias, gracias, gracias por ser gente bien.

Jesusa: Y puesto que estamos hablando de la gente bonita, es bueno recordar a un hombre injustamente olvidado por todos, pero que hizo grandes aportaciones al México imaginario: Don Pedro Aspe Armella (yo la verdad no me acuerdo ni qué tipo de armella), y sin embargo fue él quien en un arrebatado de lucidez nos reveló una idea que cambió el rumbo de nuestra economía y merecería letras de oro en la Secretaría de Hacienda: "La pobreza es un mito genial".

Para hacerle el homenaje que se merece, hemos preparado una escena de realismo mítico titulada: "La visión de los vencedores"

Esta escena se ubica en el tiempo del mito, o sea, cuando todavía el castellano se hablaba con zeta (*empieza a hablar con la zeta*) es decir: cuando aún no se criaba el universo y aún no existían los humanos, mas aún, cuando aún no había aún.

¡Coño! para que me entiendan, no había nada. Pero nada de nada, así que vayan desalojando la sala, con todo y butacas ¡anda, todos para afuera, vamos hijas que el mito no tiene su tiempo! ¡Vayan a reírse del coño de su madre! ¡Piojosas, descastadas, ¡Obradoristas!

Aunque pensándolo bien, en aras de la reconciliación, la armonía y la inversión privada que requieren los mexicanos, demos vuelta a la página, hagamos de cuenta que ustedes no existen y proyectémonos a un espacio virtual de alta tecnología, ubicado en pleno big bang. o para que me entiendan cuando el bang era grande.

(Baja un gran telon de papel y sobre él se proyectan las estrellas.)

Jesusa: Dicen los códices (los pocos que ya no dio tiempo de quemar) que los antiguos mexicanos ya existían antes de la llegada de los españoles (por eso se dice que los mexicanos se pintan solos) y dicen que al principio

la tierra no existía, o sea, no había donde pararse, ¿me cactan?: o flotabas o no eras indio.

El caso es que dicen estos mexicanitos que la bóveda celeste era un pez grande, como un caimán (o sea un pez como caimán, a ver, entiéndeles). Y que el injerto aquel era una diosa a la que llamaban Cipactil, no, Cicpatil, coño, dejémoslo en Paty, pues bien la tal Paty, había sido criada en el agua, de donde se deduce que antes que nada ya había agua, claro, si no a la nada no le dirían nada. (O no le dirían nada y todos contentos.) Total, la cosa es que la tal agua nadie sabe quien la crió (o sea, ni eso pudieron resolver los indios). Cierta día se presentaron dos dioses: Texcatilpokar y Queztalcoal y dijeron: "es necesario hacer la tierra" así de la nada, y agarraron a la tal caimana aquella —que, por cierto, tenía las articulaciones llenas de ojos y bocas— y la jalaron uno de una estremidá y otro de otra, ¿y como la agarras? digo yo, para que no te muerda o no le piques un ojo ¡coño! Total que la partieron en dos y desgarrándola bajaron a la diosa de la tierra del cielo, ¡así, a coñazos! Y este fue el origen de la tierra, a la que llamaron la Tal tecutre. (De todo esto se deduce que la violencia hacia las mujeres es un mito genial.)

(*Deja su libro de texto*) Pero como su nombre lo indica, los mitos no existen, son mitos, así que vamos a ver si lo podemos traducir al papel sin que pierda nada de su esencia, porque mira que se necesita ser indio para creer que si lo jalas el cielo se cae.

(*Va hacia el telón y lo arranca, le cae encima y de ahí surge la tal tecujtil*)

(*Música: "Jota de la jota"*)

(*Voz con efecto*)

Tal Tecujtil: Hola majas, yo soy la Tlaltecutre, soy la madre tierra, la que os ha parido y alimentado, me llaman la boca insaciable de la tierra y soy la que todo lo da y soy la que todo lo quita y por si fuera poco soy también el último hallazgo del Templo Mayor que por cierto nadie ha pelao. Mi reaparición se debe a que he venido a anunciarles que México tiene un tesoro escondido, y no me refiero al tesoro perdido de Cuauhtémoc, que total si aparece van a decir que son joyas arqueológicas y ni manera de introducir las al mercado. Estoy hablando de uno mucho más valioso que se encuentra en las profundidades del Golfo de México, y que hay que extraer antes de que los norteamericanos lleguen con sus popotes y nos lo estraigan como si fuera leche malteada de zapote prieto. Estoy hablando de los yacimientos de Oro negro que nos pertenecen a todos los mexicanos, pero sobre todo a nosotros que los descubrimos, digo a los yacimientos y a los mexicanos a quienes naturalmente nos pertenece.

Hay quienes tratan de confundir para desestabilizar el país, por ello, he venido a dar la cara a las amas de casa —me informan del CISEN que aquí hay muchas— y a realizar una encuesta la que les pediré en calidad de madre tierra, que la contesten con toda confianza, total en este momento ustedes no existen, ni aquí ni en los medios.

(Va por su libro de texto) (Improvisación)

La primera pregunta es:

1. ¿Alguien sabe si nos queda petróleo?
2. ¿Alguien se acuerda que es el PEMEXGAY?
3. ¿El petróleo en México siempre ha estado privatizado?
4. ¿Alguien sabe con cuánto se llena el tanque en Papúa, Nueva Guinea?
5. ¿Usted mandaría a hacer una auditoría a una empresa antes de venderla o comprarla?
6. ¿Alguien sabe lo que son los pidiregas?
7. ¿Cuándo algo se acaba, quedan acaso excedentes?

Y por último:

8. ¿Alguien ha visto un letrero que diga SE VENDE PEMEX?

Muy bien procedamos a la votación: levanten la mano los que quieren que se venda, ahora los que no.

Muy bien habiendo hecho un conteo voto por voto y butaquilla por butaquilla el resultado es contundente e inapelable, los convenios se harán principalmente con REPSOL que hizo la mejor oferta, seguido por EXXON y esta triple alianza será recordada como la doble alianza.

Pero, para cicatrizar las heridas y comenzar la reconciliación, voy a interpretarles una bella melodía que lleva por nombre el próximo recurso susceptible de privatización: el cielito lindo.

(Canción)

"Cielito lindo"

De la sierra morena, cielito lindo, vienen bajando...

cincomil toneladas, cielito lindo, de contrabando.

¡Ay, Ay, Ay, Ay, canta y no llores!

te dicen en la tortura, cielito lindo los militares.

De tus plantas nucleares a mis albergues sólo hay un paso
vamos contaminando el cielito lindo y el mar de paso.

¡Ay, Ay, Ay, Ay, tala y no llores!

porque talando se acaba, cielito lindo, con los manglares.
Pájaro que abandona, cielito lindo, su primer pozo
lo halla privatizado, cielito lindo, pues por baboso.

¡Ay, ay, ay, ay!
ya ni la friegas,
no ves que salen muy caros,
cielito lindo, los pidiregas.

El petróleo que tienes, cielito lindo, junto al océano
no se lo des a nadie, cielito lindo, que es mexicano.

¡Ay, ay, ay, ay, me ha traicionado! el inconsciente
patriota, cielito lindo, no seas idiota.

¡Ay, Ay, Ay, Ay, canta y no llores!
y vamos privatizando, cielito lindo, al INMUJERES.

(Cambio de actitud, se quita la máscara de Tlaltecutre y se saca el gran vestido de papel.)

Jesusa: No puedo seguir fingiendo, los emails infamantes que me mandan nuestros finos adversarios, me han convencido: yo nunca voy a subir de clase social. Soy una perdedora, una mexicana de vieja generación. Una actriz venida a menos, aferrada al minuto de fama que da conducir mítines populistas. ¡Soy Gentuza Podriguez! ¡Yo sí vi el fraude! y ese pelele no es mi presidente. Soy una pelada, pobre diabla, muerta de hambre, dispuesta a impedir que el país se modernice a través de alianzas estratégicas que en nada ponen en riesgo la soberanía nacional. Soy una renegada representante del Gobierno Legítimo de México, y estoy enajenada y dispuesta a rescatar a México como se pueda, con lo que se pueda y hasta donde se pueda.

Y que sepa el usurpador y sus cómplices mafiosos, que si van sobre el petróleo, irán sobre nosotros.

¡Tiemblen y tiriten, traidores, porque como todos los tiranos al fin cobardes, nos tienen miedo, y saben por qué: porque no tenemos miedo.

(Canción final)

"Nos tienen miedo" (379) Jesusa Rodríguez y Liliana Felipe

Nos tienen miedo porque no tenemos miedo,
nos tienen miedo porque no tenemos miedo,
nos tienen miedo porque no tenemos miedo,
nos tienen miedo porque no tenemos miedo.
Nos tienen miedo porque no tenemos miedo,
nos tienen miedo porque no tenemos miedo,
nos tienen miedo porque no tenemos miedo,
porque no tenemos miedo.

Están atrás
van para atrás,
piensan atrás,
son el atrás,
están detrás de su armadura militar.

Nos ven reír,
nos ven luchar,
nos ven amar,
nos ven jugar,
nos ven detrás de su armadura militar •

FIN